

A los padres y las familias de nuestros alumnos.

Reciban un saludo afectuoso desde el colegio. En serio. Afectuoso. Sus hijos son la razón de ser de toda casa salesiana y también de esta. Y ahora que están lejos, se valora y se extraña más aún su vitalidad, su movimiento, las sonrisas que nos arrancan y también las canas verdes que nos sacan. Porque los queremos enteros, así como son.

A veces en la vida jugamos “a ser Dios” y quisiéramos arrancar del otro y de nosotros mismos lo que sabemos que es un límite, la peor cara de nuestra moneda; fantaseamos con que yo y el otro podamos eliminar completamente de la propia persona aquello que lo afea, que molesta, y que a veces hasta avergüenza.

Casi que me fui del tema ... retomemos.

Quiero, una vez más, agradecer el empeño de todos. Empezando por los chicos, siguiendo por sus padres, y llegando hasta los docentes. GRACIAS de verdad por lo que cada uno está poniendo de sí mismo en llevar adelante esta situación tan rara como inesperada que nos toca atravesar.

Quiero a la vez reiterar el pedido de paciencia, de comprensión. De todos con todos, y en el fondo, de todos con la vida. Paciencia con la vida, con la coyuntura tan particular en la que nos encontramos.

Repasando agenda

El lunes 8 de junio me llegué hasta el Monumento a la Bandera. Era una mañana de sol; hermosa. En esos días la ciudad ya iba recuperando el movimiento propio de algunas actividades. Les confieso que me emocionó estar tan cerca del monumento, de la bandera. Fuimos a grabar un mensaje para los alumnos de 4to grado que iban a hacer su promesa de lealtad a la enseña patria.

Me emocionó estar allí. En instantes me sentí como unido a todas las familias, los alumnos, los integrantes del San José. Sentir que bajo la bandera estábamos todos, los de Rosario y sus alrededores, “dando pelea” a este desafío de la pandemia.

El viernes 12, día del Sagrado Corazón de Jesús, fue otro momento de intenso recuerdo de todos. En este tiempo en que ansiamos volver a encontrarnos y poder dar con más naturalidad un abrazo, imposible no reconocer el amor que lleva cada uno en su propio corazón; el ansia que nos habita de estar con otros, de dar y expresar afecto.

Y entre esos corazones, el más inmenso, el que más amó a Dios Padre y a la humanidad, es el de Jesús. Por eso, cada abrazo que todavía no puedo dar se lo ofrezco al Señor. Que él lo reciba y lo convierta en calor y fuerza para el alma de los que amo. Soy consciente de que muchos, en diversos aspectos, la están pasando mal. Ojalá no pierdan la fe y la confianza.

Les regalo una canción

Por más de diez años estuve acompañando en Córdoba a chicos y chicas universitarios de todo el país. Con ellos es que conocí y empecé a apreciar a algunos grupos o géneros musicales.

El grupo *Mago de Oz* tiene una canción, *LA ROSA DE LOS VIENTOS*. Así se llamaba un programa de radio, en “Onda cero” de España. La canción la dedican a Juan Antonio Cebrián y a todo el equipo que llevaba adelante ese programa. (*Está bueno leer sobre Cebrián; busquen en Google*). La letra de la canción habla sobre los cuidados que hay que tener en el camino de la vida. Y a mí me llega mucho, porque me traslada a esa gente querida del pensionado universitario. Y porque creo que en ciertos momentos me ayuda a aflojar tensiones y a volverme más amplio.

La pueden escuchar aquí: <https://youtu.be/HKoQOkpXo0>

Y les dejo la letra:

*Si siembras una ilusión y la riegas con tu amor y el agua de la constancia
brotará en ti una flor, y su aroma y su calor
te arroparán cuando algo vaya mal.*

*Si siembras un ideal en la tierra del quizás
y lo abonas con la envidia será difícil arrancar la maldad
de tu alma si echó raíz*

*Y que mi luz te acompañe pues la vida es un jardín
donde lo bueno y lo malo se confunden y es humano
no siempre saber elegir.*

*Y si te sientes perdido con tus ojos no has de ver,
hazlo con los de tu alma y encontrarás la calma.
Tu rosa de los vientos seré.*

*Si siembras una amistad, con mimo plántala
y abónala con paciencia, pódale con la verdad
y trasplántala con fe pues necesita tiempo y crecer*

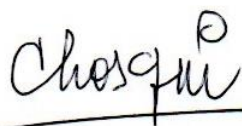
*Si te embriegas de pasión y no enfrías tu corazón
tartamudearán tus sentidos y quizás hablará por ti el calor y no la razón,
es sabio contar hasta diez.*

*Y que mi luz te acompañe pues la vida es un jardín
donde lo bueno y lo malo se confunden y es humano
no siempre saber elegir.*

*Y si te sientes perdido con tus ojos no has de ver,
hazlo con los de tu alma y encontrarás la calma.
Tu rosa de los vientos seré*

Los abrazo con el alma, y los encomiendo cada noche a María, nuestra Madre.
A disposición.

aamaya@sanjoserosario.com.ar


P. Ángel Amaya SDB
Padre Director

130 AÑOS

Formando buenos cristianos y honestos ciudadanos